

SER MARISTA LAICO

PROCESO E ITINERARIO

**INDICE**

1. **Presentación**
2. **Referencias de camino**
* **Itinerario evangélico en una Iglesia-comunión.**
* **Hacia una familia carismática**
* **Un carisma que se enriquece.**
1. **Ser marista. Camino de una vocación marista laical.**
* **El inicio. *“Vengan y vean”.***
* **Encuentro con el carisma. *“¿Cómo será eso?”.***
* **Identificación con el carisma de Champagnat. *“Haz de mí”.***
* **Vinculación al carisma y pertenencia a una estructura asociativa. *“Haced lo que Él os diga”.***
1. **Maristas en comunión.**
2. **Implementación de itinerarios formativos en clave vocacional en las Unidades administrativas**
3. **PRESENTACIÓN**

En el momento actual de la Iglesia somos testigos de nuevas formas y expresiones de vida que están naciendo en los institutos de vida religiosa. Hay un crecimiento significativo en la comprensión de la vocación laical. Como maristas, muchos se sienten llamados por Dios a moldear sus vidas con los rasgos del carisma marista.

En este grupo de maristas hay mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, consagrados, ordenados y laicos. Hablan muchos idiomas y proceden de muchos países y culturas. Son educadores y trabajadores sociales, catequistas y administradores, enfermeros y abogados de los derechos de la infancia, capellanes, alumnos y jóvenes. Están imaginando nuevos odres para el abundante vino que la vid marista está produciendo. En toda su diversidad les mantiene unidos el espíritu de Marcelino en el seguimiento de Cristo al estilo de María, y el sentimiento de sentirse comunidad con todos los maristas del mundo.

La integridad y la fecundidad del proyecto marista en el futuro va a depender de mujeres y hombres, hermanos y laicos, comprometidos en el seguimiento de Jesús, con un fuerte sentido comunitario y con la pasión por la misión. La continuidad de este proyecto supondrá para los maristas ofrecer a los jóvenes una escuela de espiritualidad, una escuela de comunidad y una escuela de misión maristas.

La propuesta quiere responder a este momento que vivimos. Nace de la vida. Se ha ido forjando en el trascurso de los años a través de tantos laicos y laicas que, desde todos los rincones del mundo marista, han expresado su deseo de vivir el carisma marista, siguiendo la intuición de Marcelino Champagnat. Tal deseo viene convertido aquí en propuesta de camino para todo aquel que siente la llamada de Dios a vivir el carisma marista desde el estado laical.

El documento que sostiene la propuesta ha sido trabajado a partir de la experiencia y tiene como finalidad expresar toda esa vivencia en forma de itinerario de crecimiento, en su dimensión creyente y marista, para todos aquellos que se sienten atraídos a esta forma específica de ser discípulos de Jesús. Hay, pues, implícitamente un deseo de invitar a más personas a formar parte de esta familia marista.

Lo que aquí se presenta es fruto igualmente de la reflexión tenida en el Instituto en estos últimos años. Se hace eco del documento *En torno a la misma mesa*, de varios encuentros internacionales y del trabajo del Secretariado de laicos. El H. Emili y su Consejo lo definen como “marco de referencia para la identidad del marista laico que se siente llamado a vivir el carisma marista en medio del mundo. Implicando un reconocimiento de tal identidad dentro de alguna forma de asociación, en comunión con los hermanos y con un carácter de internacionalidad”.

El documento ofrece unos criterios comunes de referencia para la identidad del marista laico con una propuesta de itinerario formativo, precisando algunas pautas, contenidos, experiencias y medios que faciliten un proceso vocacional de adhesión carismática y de una posible vinculación jurídica. Los criterios comunes pretenden ser como un gran eje transversal que permita a los laicos maristas reconocerse como tales, en su identidad; igualmente, reconocerse a nivel internacional, aunque dando espacio a formas diversas que respondan a sensibilidades regionales o culturales. Es decir, la propuesta ofrece unas orientaciones generales para todo el Instituto, pero cada Unidad Administrativa deberá adaptar esas orientaciones a su propio contexto.

Roma

junio 2016

1. **REFERENCIAS DE CAMINO**



La propuesta aquí desarrollada sostiene un cambio de paradigmas que tocan el carisma, la vocación laical, la vocación de hermano y las formas de comunión.

* **ITINERARIO EVANGÉLICO EN UNA IGLESIA-COMUNION**

“Sólo dentro de la Iglesia como misterio de comunión se revela la «identidad» de los fieles laicos, suoriginal dignidad. Y sólo dentro de esta dignidad se pueden definir su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo” (ChFL 8). Esta afirmación de la Exhortación apostólica centra este primer referente del itinerario laical aquí propuesto. Es un itinerario para creyentes que se sienten Iglesia, pueblo de Dios, todos con idéntica dignidad e igual vocación común a la santidad (*Ef* 4,5). Ante Cristo y ante la Iglesia no existe desigualdad alguna en razón de estirpe o nacimiento, condición social o sexo, porque "no hay judío ni griego, no hay siervo ni libre, no hay varón ni mujer. Pues todos vosotros sois "uno" en Cristo Jesús" (*Gal* 3,28).

La vocación a ser seguidores de Cristo es con-vocación a la comunión en su Iglesia. Con el testimonio comunitario afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella nos da una familia, la familia universal de Dios. Recorrer el itinerario vocacional laical marista en comunidad es una manera de liberarse del aislamiento del yo, y vivir la comunión.

La propuesta presenta a la iglesia como casa común y escuela de comunión donde se comparte la misma fe, esperanza y amor al servicio de la misión evangelizadora. En ella nos nutrimos con el pan de la Palabra y con el pan del Cuerpo de Cristo.

La diversidad de carismas, ministerios y servicios, permite ejercitar la comunión y colocar los dones recibidos al servicio de los demás.

La alegría de ser discípulos se percibe de manera especial donde se hace comunidad fraterna. Desde ella, hay un llamado a ser Iglesia de brazos abiertos, que sabe acoger y valorar a cada uno de sus miembros, que comparten la mesa de la vida, mesa de todos los hijos e hijas del Padre, mesa abierta, incluyente, en la que no falte nadie. Desde ella, el itinerario reafirma la opción preferencial y evangélica por los pobres, el compromiso a defender a los más débiles, a contribuir para garantizar condiciones de vida digna, a combatir los males que dañan o destruyen la vida, a defender la dignidad de la persona humana, a cuidar la casa común, la tierra, amenazada de destrucción, a favorecer un desarrollo humano y sostenible basado en la justicia.

El itinerario aquí descrito es una propuesta que nace del evangelio. Ha nacido de la progresiva comprensión de la vocación laical de tantos laicos y laicas que se han sentido llamados por Dios a seguir a Jesús en el camino marista. Hablar de vocación marista es hablar de vocación cristiana donde la inserción en Cristo por la fe aparece como raíz primera del dinamismo evangélico de todo cristiano y como base de todas las vocaciones (cfr ChfL 9).

Esta propuesta quiere ayudar al descubrimiento de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el desarrollo de la propia misión. El laico marista puede apropiarse lo que expresa ChfL 58: “*Dios me llama y me envía* como obrero a su viña; me llama y me envía a trabajar para el advenimiento de su Reino en la historia”. Esta vocación y misión personal constituyen el foco del itinerario.

El itinerario resalta que todos los miembros del Pueblo de Dios trabajan en la única y común viña del Señor con carismas y ministerios diversos y complementarios. Si la propuesta resalta la identidad laical con su original fisionomía, al mismo tiempo se enmarca en la Iglesia-comunión, donde todos los estados de vida están ordenados el uno al otro, “son modalidades distintas que se unifican profundamente en el «misterio de comunión» de la Iglesia y que se coordinan dinámicamente en su única misión” (ChfL 55).

San Marcelino y los primeros maristas soñaban con una nueva manera de ser Iglesia, una Iglesia con rostro mariano. La propuesta también hace referencia a este parámetro, queriendo dar vida a la afirmación: “Impulsados ​​por el Espíritu, estamos ayudando a que nazca un nuevo modelo eclesial, basado en la igual dignidad de todas las vocaciones cristianas y en la imagen de la Iglesia como Pueblo de Dios en comunión” (EMM 144).

El itinerario da la posibilidad de integrarse en algún tipo de asociación que la Iglesia considera como oportunidad de “participar responsablemente en la misión que tiene la Iglesia de llevar a todos el Evangelio de Cristo como manantial de esperanza para el hombre y de renovación para la sociedad” (ChfL 29).

* **HACIA UNA FAMILIA CARISMATICA**

El itinerario está señalando que el carisma marista no pertenece solo al Instituto, sino que es patrimonio de la Iglesia. Es don del Espíritu Santo que alcanza el corazón de la humanidad. Propugna la idea de familia carismática, donde el centro no es el Instituto sino el carisma que, como don de Dios, es compartido por hermanos y laicos. En la familia carismática los diversos proyectos existenciales o vocacionales tienen un punto de encuentro: vivir y anunciar el mismo carisma.

En la familia carismática se desarrolla una relación de comunión y no de dependencia. La herencia de Champagnat, así compartida, lleva a una redefinición institucional, sólo comprensible desde la comunión hermanos-laicos. El carisma marista, como propuesta de seguimiento a Jesús, se convierte en elemento unificador de la identidad del hermano y del laico. Dicho seguimiento y la referencia al Reino son el horizonte común a laicos y hermanos. El futuro institucional es futuro de comunión como familia carismática.

En esta familia todos están sentados en torno a la misma mesa. Hermanos y laicos tienen la palabra. Desde la complementariedad, la vocación laical recuerda a la vida religiosa el centro del evangelio por encima de tradiciones, recuerda que la única misión de la Iglesia es compartida por todos. De la misma manera, la vocación del hermano recuerda a los laicos la fidelidad y radicalidad de vida en respuesta a la llamada de Cristo. La familia carismática asegura la continuidad del carisma marista en el corazón de laicos y laicas aun disminuyendo los hermanos

De esta experiencia surgen nuevos paradigmas para la vocación del hermano y para la vocación del laico. Compartir el carisma supone para laicos y hermanos una actitud de apertura para dar y darse, y al mismo tiempo, para recibir y dejarse transformar. Formar parte de la misma familia implica establecer un auténtico diálogo de vida y de amistad, entre iguales, que quieren vivir el carisma.

* **UN CARISMA QUE VIENE ENRIQUECIDO**

Vivir los rasgos del carisma en clave laical es el desafío formativo del proceso. Misión, espiritualidad y comunidad son ámbitos constitutivos de la dimensión carismática de la vocación. Se complementan y están íntimamente relacionados de manera que no es posible entender uno sin los otros. El itinerario formativo promueve la comprensión y apropiación del carisma marista, de forma procesual. Los contenidos y las experiencias que se ofrecen en cada uno de los momentos descritos en el itinerario van profundizando cada uno de estos tres ámbitos de una manera integrada: la misión como espacio de encuentro con Dios; la comunidad como comunidad misionera; una espiritualidad encarnada, comunitaria y en misión. Son tres dimensiones inseparables: “la espiritualidad se vive en y para la misión; la misión crea y anima la vida compartida; la vida compartida es, a su vez, fuente de espiritualidad y de misión” (cfr EMM 34).

La propuesta posibilita expresar el carisma en toda su fecundidad y plenitud, precisamente cuando es vivido por otros miembros de la Iglesia, no solamente por los hermanos. Así lo intuyó el H. Charles H. cuando dijo que “los laicos nos han de revelar nuevas facetas de ese carisma, conforme ellos vayan viviéndolo más plenamente”. La propuesta permite a los laicos maristas aportar una nueva forma de entender y vivir la vida cristiana y de vivir el carisma marista desde el ámbito secular.

**Misión**

La misión marista, en su rostro laical, contempla aspectos como:

* La fuerza del testimonio en el campo profesional, en la familia, en el mundo EMM 37). A través del trabajo y de las relaciones sociales construir un mundo más fraterno y reconciliado, donde el más grande es el que se hace servidor de los demás (EMM 38).
* La presencia profética en nuestro mundo. Ser levadura en la masa. La misión como proceso de humanización de los espacios sociales, políticos, culturales.
* María como inspiración de escucha atenta a las necesidades de los otros, de apertura para hacerse presente donde Dios nos está llamando y de disponibilidad global para la misión en el Instituto.
* El desarrollo de la misión marista en otros ámbitos diferentes al educativo o en obras educativas no maristas, tales como la misma vida de familia (educación de los hijos), el mundo del trabajo o profesional, el ámbito de la política, de las relaciones interculturales, interreligiosas, vecinales, de género, la justicia social, la defensa de los derechos de la infancia y de la juventud (EMM 43, 47).
* Desde el propio lugar, sentirse llamado a ser signo de la ternura de Dios, especialmente entre los niños y jóvenes necesitados.
* La asociación laical resultante tiene sentido si es para la misión y su vitalidad. Promueve un corazón sin fronteras, apertura a nuevos proyectos, sentido de internacionalidad (EMM 61, 64).
* La diversidad de tareas y profesiones propia de la vida laical posibilita buscar juntos nuevos caminos para la misión marista y enriquecer el carisma desde perspectivas nuevas e insospechadas (EMM 47).
* La familia en sus distintas realidades, como primer campo de misión. En ella se promueve la comunión y la participación para que florezca el amor.
* Con el testimonio promover el rostro materno de la Iglesia. Corresponsables para construir una Iglesia comprometida con las causas justas del mundo.

**Espiritualidad**

Vivir el rostro laical de la espiritualidad marista es poner especial atención en:

* Hacer del hogar familiar un lugar de crecimiento, de encuentro, de vida en Jesús. (AdR 107 y 110). Vivir la experiencia de la iglesia doméstica.
* Aportar la riqueza de la dimensión femenina de la espiritualidad marista. Tener a María como inspiración de otra forma de ser Iglesia, discípula, mujer creyente (AdR 102, 103, 131).
* Vivir la espiritualidad en lo práctico y en lo cotidiano, muchas veces en contextos no favorables. Vivir una espiritualidad apostólica, encarnada en la vida y conectada con la misión (AdR 124).
* Cultivar las relaciones personales como espacios de crecimiento mutuo, de aprendizaje del diálogo, de valoración de las diferencias.
* Compartir la riqueza espiritual de la interreligiosidad. Ayudar a profundizar en la propia fe como camino de unificación y de comunión. (EMM 82, 127, 168)
* Vivir la familia, las ocupaciones laborables, las relaciones sociales, como espacios privilegiados de comunión con Dios (AdR 75).
* Cuidado de la dimensión mística y profética que promueve el vivir en Dios y reta a tener un corazón sin fronteras (AdR 127).
* Ser hombres y mujeres con una espiritualidad de compasión y de misión (AdR 126). Hombres y mujeres con una vida hecha de pasión por Dios y compasión por los demás (AdR 1).

**Fraternidad**

Estos son algunos rasgos de una vida fraterna y compartida con rostro laical:

* El signo profético que de por sí son la comunión y la fraternidad. Significa convertir la comunidad en fuente de transformación para el mundo.
* La familia como primer lugar de comunión (EMM 73). La experiencia comunitaria fortalece la vida de familia y las diferentes opciones de vida.
* Reconocimiento de la comunidad o el grupo como espacio privilegiado de crecimiento humano, cristiano y marista. Espacio de compartir vida y crecer juntos. Espacio donde la experiencia de Dios puede hacerse más significativa (EMM 84).
* María como inspiración de escucha atenta a la voluntad de Dios, de presencia sencilla, profética y servidora en la comunidad.
* Diversidad de expresiones de la dimensión comunitaria: familia, grupos de crecimiento, comunidades mixtas, comunidades laicales, comunidades de referencia, vida parroquial… (EMM 92).
* Cuidado y atención en la creación del espíritu comunitario, hecho de confianza, diálogo, vida, que va más allá de dialogar temas y discutir documentos.
* Toda comunidad es para la misión. Debe contribuir a que las nuevas generaciones descubran el rostro de Dios. Sentirse enviado por la comunidad (EMM 71).
* Construir fraternidad, siendo fuente de paz y comunión en la vida de familia y en la propia profesión.
* Hacer comunidad con los hermanos, compartiendo vida, misión y espiritualidad, con el sentimiento de sentirse llamados a crecer juntos.
* Ser profetas de comunión colaborando con la iglesia local, los movimientos eclesiales y las personas de otras religiones, buscando juntos un mundo más justo y humano.

Estas referencias de camino sustentan la propuesta de itinerario vocacional marista, ofreciendo a laicos y laicas la participación en el carisma dentro de la misma familia espiritual. Hacen eco de VC 54: “Se puede decir que se ha comenzado un nuevo capítulo, rico de esperanzas, en la historia de las relaciones entre las personas consagradas y el laicado”.

1. **SER MARISTA**

***Camino de una experiencia vocacional laical***

La identidad del marista laico viene configurada por un pro­ceso de discernimiento de la posible llamada de Dios a seguir a Jesús al estilo de María, se­gún el carisma marista (cfr. EMM12). Este camino es un proceso de crecimiento personal, como cristiano y como marista. Un camino de enamoramiento con Dios, vivido como respuesta personal a quien nos ha amado primero. Un camino de seguimiento de Jesús de Nazaret, con los rasgos de San Marcelino Champagnat. Un camino que se da en el seno de una Iglesia-comunión, junto con otras muchas personas que viven el mismo carisma, “hemos sido seducidos por el camino cristiano de Marcelino y por la comunidad de los que viven su carisma, y comprendemos que Dios nos invita a formar parte de esta familia” (EMM 153).

Distinguimos entre proceso e itinerario. El proceso hace referencia a la experiencia que vive la persona en su camino de interiorización del carisma y que puede ser una respuesta vocacional. El itinerario, en cambio, se refiere a las experiencias que se ofrecen de formación. Tales experiencias surgen del acompañamiento personal y son propuestas para facilitar el proceso y crecimiento de la persona.

Tanto el proceso como el itinerario que vienen descritos recogen la vida de tantos maristas que con historias y culturas diferentes, comparten la llamada a vivir el carisma marista desde su vocación laical. La descripción del proceso intenta ofrecer unas referencias de camino para quienes quieren vivir la misma experiencia. Cada uno de los momentos viene asociado a una cita bíblica, que ilumina el contenido de la experiencia:

* El inicio – *Vengan y vean (Jn 1,39)*
* Encuentro con el carisma - *¿Cómo será eso? (Lc 1,34)*
* Identificación con el carisma de Champagnat – *Haz en mí (Lc 1,38)*
* Vinculación al carisma y pertenencia a una estructura asociativa - *Haced lo que Él os diga (Jn 2,5)*

Además de intentar describir la experiencia interior se ofrecen orientaciones para poder acompañar esa experiencia, precisando algunos contenidos, herramientas y medios que ayuden en el proceso vocacional de adhesión carismá­tica y, para algunos, en una posible vinculación asociativa.

|  |
| --- |
| **Ser marista laico - Camino de una experiencia vocacional** |
| **Descubrir** | **Comprometerse** |
| **Experiencia de iniciación en aquello que se intuye puede ser una opción de vida.****Propuesta cristiana dentro de un carisma específico.** | **Experiencia de seguimiento a Jesús al estilo de María.****Opción creyente de vivir el carisma marista en clave laical.** |
| ***despertar*** | ***encontrar*** | ***identificarse*** | ***asociarse*** |
| *“Vengan y vean”* | *“¿Cómo será eso?”* | *“Haz en mí”* | *“Haced lo que El os diga****”*** |
| Primer contacto | Experiencia de búsqueda y encuentro | Vivir las dimensiones del carisma junto con otros. | Vinculación asociativa con carácter internacional |

**DESCUBRIR**

**Experiencia de iniciación en aquello que se intuye**

**puede ser una opción de vida.**

**Propuesta cristiana dentro de un carisma específico.**

**El inicio – *Vengan y vean (Jn 1,39)***

***La experiencia***

Las personas entran en contacto con lo marista de maneras muy diversas, como pueden ser los proyectos de misión, los encuentros de formación, las actividades solidarias, y, sobre todo, a través del testimonio de vida de hermanos y laicos maristas.

Por medio de la cercanía con quienes trasmiten el espíritu marista, sea la sencillez, el espíritu de familia, el amor al trabajo, la pasión apostólica, etc. se despierta en las personas el deseo de conocer y de experimentar. Es el momento para invitar, dialogar, tomar conciencia e intuir búsquedas. Es el tiempo de convocar e informar de la propuesta de crecimiento como maristas. La invitación forma parte del itinerario y el deseo forma parte del proceso.

***Orientaciones***

* Es el momento oportuno para una invitación explícita a profundizar en el encuentro con el carisma. Invitación amplia y muy libre. Tiempo para convocar e informar de las propuestas que al respecto se ofrecen. Todos los proyectos e iniciativas formativas, pastorales, solidarias y misioneras deben estar conectadas con la posibilidad de ofrecer esta invitación, de manera especial la pastoral juvenil marista.
* Es importante en este momento el cuidado de la acogida y la calidad de las relaciones personales en cualquiera de los ámbitos maristas, porque suponen la puerta de entrada a un camino compartido.
* Las personas que participan de experiencias maristas en las provincias se convierten en primeros referentes para la invitación a profundizar y discernir su experiencia e iniciar un camino vocacional. Estas experiencias pueden ser celebraciones religiosas, fiestas maristas, jornadas de reflexión, actividades solidarias, proyecto apostólico…

***Seguir el camino***

Este es un momento de descubrimiento y de despertar que se pudiera expresar así: *los maristas que yo encuentro son de inspiración para mí. Su forma de ser, su espiritualidad me hacen vibrar. He sido invitado y me siento acogido. Ese estilo de Iglesia me da un sentido. Valoro ser parte de esta comunidad.*

La pregunta que se haría la persona para optar por el siguiente momento sería: “¿Quiero iniciar un proceso de crecimiento personal?” Los responsables de la animación vocacional ofrecerían propuestas para las personas que manifestasen este deseo.

***Signo de paso***

Solicitud para realizar la siguiente etapa.

***Propuestas de camino***

Promover jornada de presentación.

Invitaciones personales y grupales.

Personas de referencia para contactar después del encuentro.

Solicitud para realizar la siguiente etapa.

Importancia de los testimonios personales.

**Encuentro con el carisma - *¿Cómo será eso?* (Lc 1,34)**

***La experiencia***

La persona se siente motivada a conocer más profundamente lo que mueve el corazón de un marista. Sintoniza con esa manera de ser. Intuye que el carisma marista tiene algo importante que decir a su vida. Inicia un camino de implicación y compromiso cordial con la misión, la espiritualidad y la fraternidad marista, desde la opción cristiana a profundizar su fe en el encuentro con Cristo y su evangelio.

Es una experiencia de iniciación en aquello que se intuye puede configurar un estilo de vida. Es un momento de encuentro consigo mismo, como persona, como cristiano y como marista. Se da una toma de conciencia de estos tres llamados en la propia vida. La persona entra en contacto con su primera vocación fundamental: llamada a la vida. Se crean las bases para la opción marista. Los valores del carisma se van transformando en una *manera de ser*.

***Orientaciones***

* En este momento se ofrecen experiencias personales y en grupo para profundizar progresivamente en las raíces de la vida cristiana y marista. Supone ofrecer un itinerario formativo para profundizar el seguimiento a Jesús al estilo de Champagnat, que para algunos estaría conectado con propuestas que hace la provincia: formación de cara a la misión para educadores, padres que han participado en alguna jornada de formación, voluntarios que han participado en algún proyecto de solidaridad, jóvenes adultos que están terminando su proceso de PJM, laicos que ha sido tocados por experiencias de misión…
* Se fomenta la integración de vida. Mirada amplia de camino: vinculada a la familia, la vida laboral, la vida social, el compromiso político…
* Las propuestas permiten experimentar una Iglesia fraterna, donde todos caben y todos están invitados. Conciencia de una Iglesia-comunión, de rostro mariano.
* Las experiencias en este momento suponen un enriquecimiento mutuo con los hermanos, que han optado por la vida religiosa. Es la identidad laical enriquecida con la identidad de los hermanos.
* Se introduce la experiencia de grupo. Crecimiento progresivo en el sentido comunitario. Sentimiento de llamada personal pero junto con otros. Sentido de “convocación”. La relación con las comunidades de hermanos y otras comunidades laicales ayuda a desarrollar esta dimensión marista.
* Se puede introducir el acompañamiento personal.
* Para algunas personas, este camino marista supondrá un inicio de proceso de educación en la fe. Por esto hay que cuidar las dimensiones humana y cristiana, con una gran atención a los ritmos y situaciones personales.

***Propuestas de camino***

**Experiencias**

Participación de calidad en encuentros maristas.

Retiros, ejercicios espirituales, pascuas, jornadas de convivencia…

Experiencias de misión, de solidaridad y servicio, especialmente con los más desfavorecidos.

Experiencias de fe con otros grupos, participación de cursos de formación a nivel eclesial.

**Herramientas y medios**

Programas de formación, formación conjunta en niveles básicos.

Oración personal y en grupo, celebraciones cristianas y vivencia de los sacramentos.

La vida de grupo.

El acompañamiento personal, no necesariamente sistemático, inspirado en el relato de Emaús.

Elementos del patrimonio marista. Documentos maristas: *Agua de la roca, En torno a la misma mesa…*

**Contenidos**

Se ponen énfasis en la persona y en el cultivo de la interioridad para encontrarse con Cristo.

Ámbito antropológico: aceptación personal, interioridad...

Ámbito cristológico: amistad con Jesús.

Ámbito eclesiológico: comunidad, pueblo de Dios,

Ámbito carismático: Champagnat y los primeros hermanos; carisma marista: espiritualidad, misión y vida fraterna.

Promoción del servicio y apostolado de manera transversal. Justicia social, trabajo por el bien común, opción por el pobre, defensa de los niños…

***Seguir el camino***

Es un momento para profundizar y contactar con las raíces de la experiencia personal de Dios y el carisma marista, que se puede expresar así: ¿*Qué me está diciendo mi experiencia marista? ¿Qué me está revelando Dios en ello? ¿De qué manera lo puedo integrar en mi vida? ¿Me gustaría iniciar un proceso de mayor profundización y discernir mi propia vocación personal en clave marista?* La duración de esta etapa estará abierta al momento en que la persona quiera responder a las anteriores preguntas.

Querer iniciar un proceso de mayor profundización supone querer discernir la propia vocación personal en clave marista. Para ello se requerirá la expresión de esta voluntad solicitando formalmente iniciar un proceso de acompañamiento personal sistemático y vivir dicho proceso en el seno de una comunidad marista (fraternidad, comunidad mixta, grupo de vida, comunidad local…).

***Signo de paso***

Solicitud formalde iniciar un proceso de acompañamiento personal y de vivir una experiencia comunitaria.

**COMPROMETERSE**

**Experiencia de seguimiento a Jesús al estilo de María.**

**Opción creyente de vivir el carisma marista**

**en clave laical.**

**Identificación con el carisma de Champagnat – *Haz en mí* (Lc 1,38)**

***La experiencia***

La persona ha optado por profundizar en el camino de fe y en el carisma (experiencia de comunidad, de misión, de espiritualidad) y por discernir su camino vocacional marista, en clave laical. El acompañamiento personal permite realizar este proceso de una manera más objetiva y sistemática.

Es una experiencia de personalización y de identificación en la que la persona adquiere una sólida experiencia marista. Es un tiempo de mayor madurez en el que se da un proceso más consciente de discernimiento. La experiencia vivida en este tiempo tiene densidad y hondura como expresión de calidad espiritual, de un estilo de vida en el espíritu marista, como camino vocacional en el seguimiento de Jesús al estilo de María, como adhesión al carisma marista. Tiempo del discipulado.

La opción que se hace como marista laico o laica es por construir el Reino de Dios al estilo de María, en todos los contextos en los que se está inserto (familiar, social, laboral…), dentro de las obras maristas y fuera de ellas. Se busca traducir a la vida la opción cristiana y carismática que se ha hecho.

***Orientaciones***

* Las propuestas del itinerario ofrecen en este momento un claro rostro laical, integrando en el proceso las responsabilidades familiares, los compromisos laborales, y el empeño con la realidad del mundo. Resulta una experiencia de seguimiento a Jesús al estilo marista, vivida en la familia, en la iglesia local, en la sociedad.
* Se favorece la vivencia profunda de experiencias en relación a las dimensiones del carisma marista: fraternidad, espiritualidad y misión.
* El acompañamiento personal viene a ser sistemático, igual que la práctica del discernimiento.
* Aunque el recorrido se hace con otros, hay que señalar que el camino es personal, no grupal. Supone cuidar los ritmos personales y las necesidades específicas de formación y acompañamiento.
* La experiencia comunitaria se vive de forma más comprometida. Aparece la comunidad como referente de acompañamiento. Al mismo tiempo se favorece la integración con otras comunidades laicales, construyendo una consciencia más amplia de asociación entre todos los maristas más allá de lo local o provincial.
* Se fomentan experiencias de comunión con los hermanos, más allá de compartir proyectos de misión.
* Se deben ofrecer mayores posibilidades de despliegue personal, privilegiando experiencias que lleven a una mayor autonomía de la persona. En este sentido es importante invitar a participar y asumir responsabilidades de cara a la formación de otros laicos, a dar lo que se ha recibido, a saber transmitir el carisma heredado.
* El proceso de madurez vivido en este momento puede manifestarse con algún gesto de adhesión carismática cuando lo decida la persona y realizado ante la comunidad.

***Propuestas de camino***

**Contenidos**

Ámbito antropológico: integración personal.

Ámbito cristológico: seguidores de Jesús, opción de Dios por los últimos.

Ámbito eclesiológico: vocación laical en la iglesia, Iglesia-comunión, rostro mariano.

Ámbito carismático: María, comunión hermanos-laicos, familia carismática, carisma marista: espiritualidad, misión y vida fraterna.

**Herramientas y medios**

Proyecto de vida personal como hilo conductor.

La comunidad o grupo al que pertenece.

Proyecto comunitario.

Dentro de un grupo los procesos pueden ser diversos. Saber compaginar los ritmos.

Oración personal y comunitaria.

Recursos sobre patrimonio marista. Documentos maristas: *Nos dio el nombre de María, Agua de la roca, En torno a la misma mesa* y otros.

Retiros.

**Experiencias**

Promover una vivencia comunitaria estable. La comunidad acompaña a la persona en su discernimiento.

Potenciar experiencias de formación conjunta en sus niveles más desarrollados.

Promover la participación en la vida del Instituto (mundo marista). Ofrecer experiencias tanto a nivel regional como de instituto que desarrollan el sentido de corresponsabilidad en el carisma marista.

Favorecer la presencia en la vida de la provincia de manera más amplia.

Ofrecer oportunidades para que la persona tenga experiencia de liderazgos y animaciones.

Animar a dar testimonio del proceso.

Ofrecer un retiro, para los que lo requieran, de discernimiento sobre la opción de vinculación y pertenencia.

Potenciar experiencias de solidaridad.

***Seguir el camino***

Es un momento de cierta estabilidad vocacional, de opción por un estilo de vida en clave marista, pero al mismo tiempo se presenta la posibilidad de hacer una opción de vinculación y pertenencia asociativa. Se puede expresar así: *¿Me siento llamado a la vida marista, como laico o laica? ¿Me siento feliz en este estilo de vida? ¿Me siento partícipe del carisma marista y responsable de su vitalidad? ¿Me encuentro disponible para motivar a otros a realizar este camino? ¿Deseo vincularme a esta familia carismática y ser reconocido como laico/a marista? ¿Deseo vivir la comunión y las implicaciones de esta pertenencia?*

***Gesto de identificación***

Teniendo este momento su propia identidad puede haber un gesto de vinculación carismática y de afirmación de la opción hecha por vivir las dimensiones del carisma. No supone una vinculación asociativa. Cada uno expresa este gesto cuando se siente motivado a ello.

***Signo de paso***

Opción de pertenencia a la estructura asociativa. El paso de vinculación asociativa supone la realización de un signo público que exprese esta opción personal y la aceptación y reconocimiento por parte del grupo asociado.

**Vinculación al carisma y pertenencia a una estructuraasociativa *-*  *“Haced lo que Él os diga” (Jn 2,5)***

***La experiencia***

Esta etapa comienza con la opción a una forma de pertenencia y vinculación con la estructura asociativa marista. La opción personal ha sido expresada con un signo y con la aceptación y acogida por parte de la comunidad. El signo público de vinculación al carisma y de pertenencia a la estructura asociativa ante la comunidad que le ha acompañado expresa una mutua implicación entre la persona y la asociación o institución marista que lo sostiene. Supone una clara conciencia de pertenencia y compromiso en la vitalidad y el futuro de la vida marista.

La persona asume el compromiso de desarrollar el carisma (misión, espiritualidad, vida compartida), en una fidelidad creativa, desde su vida laical, dentro de la Iglesia y en comunión con otros maristas, laicos y consagrados. Se fortalece el sentido de ser discípulos y misioneros, enviados a ser multiplicadores. Supone disponibilidad de corazón para asumir posibles liderazgos o servicios, desarrollar procesos formativos, asumir la corresponsabilidad, vivir en comunidad, promover la comunión, sentir la internacionalidad, invitar a la fidelidad y creatividad carismática. Es momento para vivir en *comunidades de referencia*, que son memoria del carisma para los proyectos de misión.

La vinculación asociativa acentúa la formación a lo largo de la vida, el apoyo a la familia carismática y a la figura asociativa marista en la que se está integrado, la urgencia de convocar a otras personas para participar en esta familia y, por supuesto, el desarrollo y el testimonio de la fe en la sociedad. Las dimensiones de la vinculación y pertenencia de esta etapa suponen disponibilidad para la misión y adquiere un tono de internacionalidad. La asociación pide disponibilidad apostólica, disponibilidad para la animación, disponibilidad para un liderazgo carismático. Es desde la perspectiva de la asociación que se promueve toda iniciativa de comunicar la experiencia y traspasarla a futuras generaciones.

***Orientaciones***

* Se promueve la formación permanente para un crecimiento en la propia vocación como laico en la Iglesia.
* Se fomenta la experiencia de vida en comunidad, como memoria, garantía y referencia del carisma.
* Se fomenta una conciencia mayor de que se camina con otros y de fortalecimiento de la identidad carismática, sintiéndonos como gran comunidad internacional. Desde esta dimensión comunitaria, en los espacios de comunión entre hermanos y laicos (formación, vida compartida, etc.) se fortalecen las dos identidades, se enriquece el carisma y se multiplica la misión.
* Se fomenta el discernimiento compartido (hermanos-laicos) en relación a la vida y a la misión marista. Juntos se promueve el carisma.
* La opción de vinculación y pertenencia se va renovando públicamente de manera regular.
* La estructura asociativa pide determinar un Ideario, ofrecer formas de ingreso a la misma, precisar las responsabilidades de animación en los niveles provinciales, regionales e internacionales, definir la comunión con los hermanos y la relación con el Instituto Marista.

***Propuestas de camino***

**Contenidos**

Contenidos en clave carismática (profundización, actualización, fidelidad creativa).

Vocación laical en la iglesia. La iglesia de rostro mariano.

Formación de líderes evangelizadores maristas para la misión: acompañamiento humano y espiritual, animación de comunidades cristianas, patrimonio marista, etc.

Integración de los ejes antropológico, cristológico y marista en mayor profundidad.

**Herramientas y medios**

Proyecto de vida personal.

Proyecto comunitario.

La comunidad o grupo.

Formación permanente.

Oración personal y comunitaria.

La misión marista.

Acompañamiento personal y comunitario.

Signo de renovación de la vinculación.

Expresiones de comunión con los hermanos y el Instituto.

**Experiencias**

Fomentar la experiencia de vida en comunidad, como memoria, garantía y referencia del carisma.

Promover la formación personal para un crecimiento en la propia vocación como laico en la Iglesia.

Implicarse significativamente en la misión. Desarrollo de lo apostólico y lo solidario.

Vivir experiencias espirituales anuales, como ejercicios espirituales, retiros…

Animar a tener experiencias de liderazgo, corresponsabilidad, en la transmisión del carisma y en la animación de la propia asociación. Asumir el liderazgo como responsabilidad. Liderazgo en los grupos locales.

Ofrecer formación en el carisma y formación conjunta.

Fomentar el discernimiento compartido (hermanos-laicos) en relación a la vida y a la misión marista. Promover juntos el carisma.

La posibilidad de participar en comunidades mixtas o ampliadas.

Acompañar la asunción de la vinculación contraída, los compromisos adquiridos.

Fomentar la vinculación de la institución-asociación con la persona.

***Seguir el camino***

La pregunta fundamental que se haría la persona en el desarrollo de esta etapa: *¿Renuevo mi compromiso de vinculación y de pertenencia como un signo de fidelidad creativa al carisma?*

 ***(Para discernir)***

 (Determinar la forma de la asociación, aspectos organizativos…).

Implicación asociativa

Pedagogía del establecimiento de la asociación.

***Gesto de pertenencia***

 Renovación anual del compromiso de vinculación.

**4. MARISTAS EN COMUNIÓN**

El camino vocacional del laicado marista permite ahondar la comunión laicos-hermanos. Esta comunión supone compartir el mismo seguimiento a Jesús, la misma radicalidad del evangelio, la misma fe, el mismo bautismo, el mismo carisma. La comunión se convierte en complementariedad vocacional, en enriquecimiento mutuo y en búsqueda conjunta de una mayor vitalidad del carisma para el mundo de hoy. Por esta dimensión de comunión la Institución marista viene identificada con referentes más amplios que los hermanos y las obras.



* *Es comunión construida desde el mismo seguimiento a Jesús.*

La propuesta aquí desarrollada fortalece el camino de comunión al introducirse los elementos comunes del mismo itinerario evangélico. Del seguimiento a Jesús, que se comparte, nace la comunión. Hay un suelo común y este suelo común sostiene a laicos y hermanos. La única misión de la Iglesia es compartida por hermanos y laicos. Todos con igual dignidad, que sólo la da el Bautismo. Todos llamados igualmente a la santidad. Todos protagonistas, ordenados unos a otros, sin que ello suponga preeminencia de nadie. Mutuamente nos convertimos en signos para los demás.

* *Es comunión construida desde el mismo carisma.*

Es el mismo don recibido de Dios para laicos y hermanos. Los maristas laicos aportan una forma nueva de vivir el carisma marista desde el ámbito secular. Esto permite a los hermanos el abrirse a la comunión con otras formas fundamentales de vida y descubrir aún más la riqueza del propio don carismático. Esta comunión carismática hace posible nuevos lenguajes religiosos, paradigmas nuevos para la espiritualidad, una mejor traducción de la fraternidad marista y nuevos espacios de misión.

* *Es comunión construida desde la complementariedad.*

La fecundidad del proyecto de Dios para el mundo se consigue en la complementación y en la comunión. Ningún carisma tiene sentido en solitario. Nos necesitamos unos a otros. Nuestras identidades se enriquecen. Esta complementariedad viene desarrollada en comunidades mixtas, en grupos maristas, en proyectos de misión, en caminos de espiritualidad, en procesos formativos…

* *Es comunión que promueve la vitalidad del carisma*

El futuro del carisma es futuro de comunión en el espíritu de Champagnat. Este futuro de comunión invita a la creatividad. La fidelidad creativa, necesaria para mantener y continuar el carisma marista en la iglesia, ya no dependerá sólo del Instituto que hasta ahora lo representaba, sino también de los laicos maristas. A todos, hermanos y laicos, corresponde continuar la narración que tiene su origen en el itinerario evangélico de Champagnat, y que perdura con nuevos capítulos en nuestro mundo.

En esta continuidad carismática aparece la urgencia de buscar nuevos modos de ser marista, más en sintonía con la radicalidad del Evangelio y con las llamadas de la Iglesia. El precio de lo nuevo seguramente pasa por el movimiento y la conversión, así como por el compromiso de promover un *nuevo alumbramiento* con una nueva pastoral vocacional marista entre los jóvenes.

* *Es comunión construida desde espacios formativos comunes.*

Compartiendo el mismo evangelio, el mismo Jesús, el mismo carisma, el mismo llamado al crecimiento y plenitud en el designio amoroso de Dios, la comunión hermanos-laicos viene expresada en espacios comunes de discernimiento vocacional, de acompañamiento personal, de experiencias comunitarias, de prácticas misioneras, de formación inicial y permanente.

El realizar algunos procesos formativos conjuntamente quiere expresar que, laicos y hermanos, nos estamos sintiendo recíprocamente necesitados para recrear nuestra identidad marista común y nuestras identidades específicas. Espacios comunes de formación, tanto inicial como permanente, hacen posible un mismo proceso de crecimiento en la fe y un proyecto misionero común, ayudan a trabajar en equipo y como familia espiritual, fortalecen nuestra vocación carismática común y hacen crecer todas las potencialidades del carisma, que desbordan a cada grupo.

La experiencia llevará a consensuar en los programas de formación los núcleos (discernimiento, acompañamiento, comunidad, espiritualidad, carisma, misión…) que se podrán compartir por hermanos y laicos. Tanto los formadores como los programas son sujetos de comunión. Por eso la propuesta pide preparar formadores, tanto laicos como hermanos, para acompañar estos espacios formativos comunes.

* *Es comunión que promueve el servicio al mundo contemporáneo.*

Las realidades de los niños y jóvenes, los conflictos culturales y religiosos, los cambios en la Iglesia y en el Instituto, todo ello pide apertura al Espíritu e invita a los maristas de Champagnat a tener un horizonte internacional en sus mentes y corazones, así como a proyectar la misión marista de forma que genere más vida para el mundo.

**5. IMPLEMENTACIÓN DE ITINERARIOS**

**FORMATIVOS EN CLAVE VOCACIONAL**



**EN LAS UNIDADES ADMINISTRATIVAS**

* **PRESUPUESTOS**
* El presente documento presenta las grandes líneas de un Itinerario formativo en clave vocacional. Su objetivo ha sido el ofrecer un marco de camino marista para laicos y laicas, inspirado en la experiencia y en el documento *En torno a la misma mesa.* La propuesta ofrece unas orientaciones generales para todo el Instituto, pero *cada Unidad Administrativa deberá adaptar esas orientaciones a su propio contexto.*
* Iniciar un itinerario formativo que acompañe el proceso vocacional de laicos y laicas maristas en una Unidad administrativa supone creer que Dios tiene un *proyecto amoroso* para cada persona. Para algunas de ellas esa llamada o proyecto de Dios significa vivir el carisma marista como forma de seguir a Jesús y su evangelio.
* El *itinerario formativo* que se ofrezca debe posibilitar vivir procesos de crecimiento personal desde una perspectiva vocacional. El itinerario responderá y acompañará al proceso vocacional de la persona en sus diferentes fases (descubrir, discernir y optar) y en las diversas vertientes de la existencia: humana, cristiana y marista.
* Ofrecer un itinerario formativo presupone un *equipo o comunidad* que, a nivel de Unidad administrativa, diseña, anima y acompaña. Sus componentes han experimentado el camino que ofrecen, saben de acompañamiento y se retroalimentan como formadores.
* Es muy importante que este itinerario sea conocido por los hermanos, asumido y entendido, ya que muchos de ellos podrán invitar a personas que conocen a seguirlo.
* La Unidad administrativa crea las *condiciones* *necesarias* (recursos, programas, experiencias, personas…) para promover el itinerario, que exige verdaderamente una inversión.
* Si la opción decidida que hace una Unidad Administrativa para implementar un Itinerario vocacional es importante, no es menos cierto que para un proyecto de estas características se hace necesaria la colaboración y ayuda de otras *Unidades de la Región*. Compartir programas y recursos, unir esfuerzos, es camino de futuro.
* **ORIENTACIONES Y CRITERIOS PARA INICIAR Y ACOMPAÑAR LOS PROCESOS VOCACIONALES**
1. **Conformar el grupo animador.**

Será necesario que cada Unidad Administrativa establezca un equipo con las condiciones necesarias para acompañar a las personas y comunidades que sigan el itinerario formativo (tiempo, personas idóneas…). Entre sus funciones: diseñar el itinerario; coordinar las experiencias, medios y contenidos formativos; formar a los líderes; acompañar todo el proceso; evaluar el camino realizado.

En la conformación del equipo es importante la participación de al menos un hermano, que permita la fluidez de información con la comunidad religiosa y con otros estamentos de la provincia. Asegurar interacciones con otros equipos de animación (misión, pastoral juvenil, solidaridad…).

Se recomienda crear equipos de animación en cada país en el caso de ser provincia internacional.

Quienes animan este itinerario han de prepararse para ser acompañantes de los procesos. Esto implica una formación continua, que contemple experiencias humanas, espirituales y cognitivas.

1. **Diseñar el Itinerario de acuerdo a la propuesta del Instituto.**

Diseño sencillo, práctico y que pueda ser ejecutado con las habilidades que poseen los que conforman el grupo animador.

Precisar las modalidades del itinerario formativo: acompañamiento personal, grupal, comunidad...

Elaborar guías, fichas que permitan a la persona profundizar y al acompañante poder tener una ruta del proceso.

Definir las preguntas fundamentales que se deben hacer al finalizar cada uno de los momentos del proceso.

Mantener un diálogo permanente con los procesos formativos de los hermanos para encontrar los espacios comunes que complementen los itinerarios.

**Características generales del diseño**

* **Flexibilidad**

El itinerario se adapta al proceso personal, a los ritmos propios del laicado. Frente a las diversas posibilidades y opciones, las Unidades administrativas eligen las que mejor respondan a su realidad, adaptando la propuesta global.

* **Carácter integrador y cíclico del itinerario.**

Tanto las experiencias como los contenidos se articulan en torno a los ejes antropológicos, cristianos y maristas, de manera procesual e integradora. El esfuerzo de los animadores es mantener la integración de los tres. La pregunta permanente que acompaña este proceso es *¿A qué me siento llamado a responder como persona, como cristiano y como marista?*

De otra forma, se puede hablar de movimiento procesual en forma de espiral. En el itinerario se integran las dimensiones carismáticas de fraternidad, misión y espiritualidad. El recorrido no es lineal sino en espiral. Se prosiguen los descubrimientos, los discernimientos, las opciones, en continuos comienzos. Los elementos del itinerario se ofrecen en todas las etapas pero con acentos distintos.

* **Tiempos de cada etapa**

No se marcan tiempos de duración de cada etapa. Pero cada una de ellas debiera contar con un período adecuado para implementar experiencias, medios y contenidos de manera gradual. Los tiempos puede ser referenciales, pero respetando los ritmos personales de quienes desarrollan el itinerario.

* **Los pasos de etapa en etapa**

Las etapas pueden estar marcadas por algún signo de paso. Pero este posible recorrido entra dentro de un proceso muy libre y opcional. Permanecer en una etapa es decisión de la persona. No es necesario que todos lleguen a la vinculación y asociación.

* **Acompañamiento personal.**

El acompañamiento personal es el que realiza un acompañante, con experiencia y validado por la Unidad administrativa, a una persona que está realizando este itinerario. En estos encuentros de acompañamiento se trata de abarcar la totalidad de la persona, en todas sus dimensiones: física, histórica, espiritual, humana. El acompañamiento personal viene señalado como condición para un verdadero proceso de crecimiento y discernimiento vocacional. Es en este acompañamiento donde se realiza el descubrimiento del propio camino vocacional y se discierne la voluntad de Dios.

* **Comunidad de vida.**

Este itinerario promueve la conformación de comunidades. La comunidad se construye en un proceso sistemático y progresivo vivido en el tiempo. Es responsabilidad de los animadores realizar un acompañamiento sistemático a cada comunidad laical y ofrecer los recursos para sus reuniones.

1. **Invitación para presentar la propuesta de proceso laical.**

Resulta conveniente hacer una invitación a aquellas personas que puedan estar abiertas a crecer en su experiencia marista y ofrecerles la posibilidad de iniciar un itinerario de crecimiento. Para ello puede ser útil llevar a cabo alguna de estas acciones, a modo de ejemplo:

* Encuentro de medio día o un día de duración.
* Recoger los nombres de personas que han manifestado deseos de seguir el proceso.
* Organización de grupos.
* Entrega de trípticos, afiches con la información de la propuesta.

**Criterios a tener en cuenta**

* **Cómo presentar el itinerario formativo.**

El itinerario formativo debiera presentarse de manera amigable, accesible, realista y razonable, evitando hacerlo en su totalidad y de una vez. El punto de partida no es la invitación para vincularse al carisma o al Instituto, sino para un camino de crecimiento personal y comunitario desde el carisma marista. Presentación que busque la armonía con la vida familiar y laboral. Aquí son muy importantes los testigos, es decir, aquellos que han vivido la experiencia y pueden hablar desde sí mismos. La presentación debe mantener la fuerza de una opción por Jesús al estilo de María.

* **A quienes se presenta esta propuesta.**

La propuesta se presenta a todos los que deseen profundizar en su vida cristiana desde el carisma marista. Estos se encuentran dentro y fuera de las obras maristas. La vocación laical marista necesita ser descubierta, aceptada y acompañada. Supone hacer camino, recorrer un itinerario personal y comunitario de maduración humana, cristiana y marista. Supone un camino de fe que sustenta el proceso de discernimiento y de escucha a Dios.

* **Camino vocacional y relación contractual.**

Puede ser que la mayoría de los interesados en el itinerario sean personas ligadas contractualmente a una obra marista. De por sí el tema contractual no tiene necesariamente un vínculo con el camino vocacional. Desde el comienzo es importante ofrecer claridad al respecto. Uno puede dejar de trabajar en la obra marista pero puede continuar su proceso vocacional y su adhesión carismática o jurídica.

* **El punto de partida no puede ser el mismo para todos.**

La puerta de entrada puede ser cualquiera de las tres primeras etapas contempladas en este documento (exceptuando la cuarta). Una entrevista personal con los animadores podrá ayudar a tener más claridad en cuanto a la etapa desde la cual se incorpora la persona a este itinerario. En el futuro se hará más necesario recorrer todos los momentos del proceso.

1. **Animar y acompañar los procesos personales.**

Para aquellas personas que han expresado su deseo de iniciar un itinerario personalizado de crecimiento marista, se trata de ofrecerles ya pasos concretos. Será importante tener en cuenta aspectos como:

* Determinación de los acompañantes
* Establecer acuerdos de periodicidad en los encuentros (recomendable una vez al mes, por ejemplo).
* Ajustar las propuestas a las necesidades de la persona en su camino de profundización marista de acuerdo con su realidad.
* Las propuestas tienen que ir en consonancia con lo previsto en el diseño de formación que se haya elaborado en la unidad administrativa.
* Proponer, fruto de la escucha y de acuerdo con la realidad de la persona y su proceso, la posibilidad de avanzar en los siguientes pasos previstos en el itinerario, el paso de una etapa a otra.
1. **Animar y acompañar el proceso de la unidad administrativa**
* Relación y diálogo con experiencias parecidas de *otras unidades administrativas*.

Sentido de Región. Aunar esfuerzos.

* Atención a *formar formadores* que continúen los procesos que se inician.
1. **Evaluación del proceso**

El equipo animador debe estar atento a contrastar de forma sistemática el proceso. Trabajar para evitar el peligro de caminos personalistas, dispersos o fosilizados.

